**Robert Vannoy, Éxodo al exilio, Clase 3B  
 Del** Sinaí a la Ley   
D. En el Sinaí, Éxodo 19 a Números 10:10 1. Establecimiento del Pacto Sinaítico – Éxodo 19-24:8

a. El Pacto Presentado – Éxodo 19:3-8  
 Vayamos a D bajo el número romano II, “En Sinaí, Éxodo 19 a Números 10:10”. En Éxodo 19, los israelitas llegan al Sinaí y en Números 10:10 salen del Sinaí. Así que el resto del libro de Éxodo, todo Levítico y los primeros diez capítulos de Números tienen lugar en Sinaí. Se trata de un período de dos años. Tengo en el esquema una serie de puntos secundarios. Uno, “Establecimiento del Pacto Sinaítico – Éxodo 19-24:8 con seis sub-puntos debajo de eso. La primera, con a minúscula, es “El pacto presentado – Éxodo 19:3-8”. Llegan al Sinaí en los primeros 2 versículos, y ven que partieron de Refidim y llegaron al Sinaí. Luego, en los versículos 3-8 leemos: “Entonces Moisés subió a Dios, y el Señor lo llamó desde el monte y le dijo: 'Esto es lo que dirás a la casa de Jacob y lo que le dirás al pueblo. de Israel: “Ustedes mismos han visto lo que hice a Egipto, y cómo los llevé sobre alas de águila y los traje a mí. Ahora bien, si me obedecéis plenamente y guardáis mi pacto, entonces, entre todas las naciones, seréis mi posesión más preciada. Aunque toda la tierra es mía, vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”. Estas son las palabras que hablarás a los israelitas.' Entonces Moisés volvió y convocó a los ancianos del pueblo y les presentó todas las palabras que el Señor le había mandado hablar. La gente respondió junta: 'Haremos todo lo que el Señor ha dicho'. Así que Moisés trajo su respuesta de regreso al Señor.”  
 Moisés sabía desde su llamado en el momento de la zarza ardiente en el desierto en Éxodo 3 que Israel adoraría al Señor en el Sinaí. Si regresas a 3:12, Dios dijo: “Yo estaré contigo, esta será la señal para ti de que soy yo quien te envió cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, adorarás a Dios en este monte. .” Ahora, regrese al principio del capítulo 3, está en Horeb. Horeb es el mismo lugar que Sinaí. Así que este es el Monte Sinaí. En el capítulo 6 de Éxodo, el Señor le dijo a Moisés en el versículo 6 y siguientes: “Por tanto, di a los israelitas: 'Yo soy el Señor, y los sacaré de debajo del yugo de los egipcios. Os libraré de ser esclavos de ellos, y os redimiré con brazo extendido y poderosos actos de juicio.'” Pero luego el versículo 7, “Os tomaré como a mi pueblo, y seré vuestro Dios. Entonces sabréis que yo soy Yahweh vuestro Dios, que os saqué de debajo del yugo de los egipcios. y os llevaré a la tierra que juré con manos alzadas que daría a Abraham, a Isaac y a Jacob”. Los versículos 6, 7 y 8 son realmente problemáticos. En el versículo 6, “os sacaré de Egipto”. Luego, en el versículo 7, “Os tomaré como a mi pueblo en el Sinaí”, y en el versículo 8, “Os sacaré de Egipto, os estableceré como mi pueblo en el Sinaí, y os traeré a la tierra”. El versículo 7 se está cumpliendo cuando llegamos a Éxodo 19. Porque lo que leemos allí está en el capítulo 19, versículo 5: “Ahora bien, si me obedecéis plenamente y guardáis mi pacto, seréis mi tesoro entre todas las naciones”. Esa palabra “posesión atesorada” realmente significa propiedad de Dios. "Serás mi posesión más preciada".   
  
1. Condicionalidad del pacto Notará que se introduce con la declaración condicional “si me obedecéis”. Esa declaración condicional plantea muchas preguntas sobre cómo debe entenderse. Cualquiera que esté familiarizado con las notas de la Biblia Old Scofield puede saber que en esa Biblia, la nota para 19:5 "'si me obedecéis" dice: "Lo que está bajo la ley condicional está bajo la gracia dada gratuitamente a cada creyente". La sugerencia de esa nota es que la base de la relación de Dios con su pueblo en el Antiguo Testamento era realmente la ley, mientras que la base de la relación de Dios con su pueblo en el Nuevo Testamento es la fe y la gracia. Es la idea de que Israel realmente no debería haber dicho lo que dijo en el versículo 8 donde lees que la gente respondió: “Haremos todo lo que el Señor ha dicho” porque esa misma Biblia de Scofield dice que Israel habló precipitadamente al aceptar al Señor. Realmente no deberían haber hecho eso.  
 Ahora, mire sus citas, página 19, donde tiene algunos párrafos de *la Teología del Antiguo Testamento de Walter Kaiser* donde habla sobre esta declaración condicional. Él dice: “¿Fue este pacto un cambio deliberado del pacto promisorio de los patriarcas a un pacto condicional en el que 'la obediencia era la condición absoluta de la bendición'? ¿Podría interpretarse esto como un 'paso hacia abajo' y un 'error' equivalente a 'rechazar el trato misericordioso de Dios con ellos'? ¿Cuál fue la relación de las declaraciones “si” en Éxodo 19:5, Levítico 26 y Deuteronomio 11 y el mandato, 'Andarás en el camino que el Señor tu Dios te ha mandado. ¿ Para que en hebreo *lema'an* vivas y te vaya bien y seas de larga vida en la tierra que poseerás (Deuteronomio 5:33)? El contraste implícito en estas preguntas era demasiado agudo para el texto. Si la supuesta naturaleza obligatoria de este pacto resulta ser la nueva base para establecer una relación con el Dios del pacto, entonces debería resultar posible demostrar que la misma lógica puede aplicarse a las declaraciones condicionales notadas en el capítulo sobre la teología patriarcal. El 'si' es ciertamente condicional. Pero ¿condicional a qué? Era una condición, en este contexto, para la posición distintiva de Israel entre todos los pueblos de la tierra, para su papel mediador y su condición de nación santa. En resumen, podría calificar, obstaculizar o negar la experiencia de Israel de santificación y ministerio a otros; pero difícilmente podría efectuar su elección, salvación o herencia presente y futura de la antigua promesa. Ella debe obedecer la voz de Dios y prestar atención a su pacto, no 'para' ( *lema'an* como cláusula de propósito) vivir y que las cosas le vayan bien, sino 'con el resultado de que' ( *lema'an* como cláusula de resultado) ella experimentará una vida auténtica y las cosas le irán bien en Deuteronomio 5:33”. Entonces, creo que debe tener cuidado, volveremos a esto en unos minutos sobre cómo entiende esa declaración condicional.  
 Una declaración condicional no sugiere que Israel haya cambiado la gracia por la ley. Porque la única razón por la que Israel está en el Sinaí es por gracia. “Os he sacado de la tierra de Egipto, os he redimido, os he traído a mí. Ahora esto es lo que espero que hagas. Así que el Señor les dice en esta presentación inicial del pacto: “Si me obedecéis plenamente y guardáis mi pacto, vosotros seréis mi tesoro entre todas las naciones… seréis para mí un reino de sacerdotes y un lugar santo. nación."   
  
2. Posesión atesorada  
 Quiero volver a esa expresión "posesión atesorada" porque aparece en otras partes del Antiguo Testamento, así como en la traducción de la misma en la Septuaginta. Se ve en el griego del Nuevo Testamento siguiendo la traducción de la Septuaginta que se muestra en el Antiguo Testamento. La palabra traducida como “posesión atesorada” es *segurah.* Es un sustantivo femenino que significa “posesión” o “propiedad”. Es una palabra hebrea bastante rara. Pero ha aparecido en un idioma afín, que es otro idioma semítico, en una letra ugarítica donde lo usa un soberano hitita, un gran rey, para describir al rey de Ugarit, como su segurah, su propiedad *privada* . Así que aquí está un gran rey del imperio hitita que usa esta palabra *segurah* para describir al rey vasallo, el rey ugarítico como su propia posesión o propiedad privada. Entonces, el significado básico de la palabra es apartar algo como propiedad propia. También se usa en Deuteronomio 7:6 donde Moisés dice: “Porque tú eres pueblo consagrado a Jehová tu Dios. El Señor tu Dios te ha escogido de entre todos los pueblos sobre la faz de la tierra para que seas su pueblo (su *segurah* ), su propiedad privada”. Eso es Deuteronomio 7:6. Deuteronomio 14:1-2, “Hijos sois de Jehová vuestro Dios. No os hagáis cortes ni os afeitéis la frente de la cabeza por los muertos, porque sois pueblo santo para el Señor vuestro Dios. De entre todos los pueblos sobre la faz de la tierra, el Señor te ha elegido para que seas su *segurah* , posesión preciada”. Deuteronomio 26:18, “Y el Señor declaró hoy que ustedes son su pueblo, su *segurah* , su posesión preciada, su propiedad privada, como lo prometió, y que deben guardar todos sus mandamientos”.  
 Cuando ingrese al Nuevo Testamento, mire Tito 2:3 que dice: “Esperamos la esperanza bienaventurada de la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo, que se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda maldad y para purificar para sí mismo”, dice la NVI, “el pueblo que es suyo”. El griego ahí es idéntico al griego usado para traducir *segurah* en el Antiguo Testamento que acabamos de ver. Así que es la misma palabra, excepto la palabra griega “del pueblo que es suyo, deseoso de hacer el bien”. Ahora es interesante, aquellos de ustedes que están familiarizados con la versión King James, ¿saben cómo está redactada? “Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras”. Ahora, "gente peculiar", ¿por qué King James dijo "gente peculiar"? Bueno, en inglés antiguo, "peculiar" significaba "pertenecer a un individuo" o "de propiedad privada". Ahí ves un cambio enorme en el significado de una palabra, y creo que al mismo tiempo ves la razón por la que necesitamos traducciones más actualizadas que usen el inglés de la forma en que se usa hoy en lugar de como era hace 400 años. . De lo contrario, dirías lo que mucha gente dice: "Los cristianos eran personas peculiares", pero no "peculiares" en el sentido de la palabra "posesión", sino peculiares en el sentido de que somos extraños de alguna manera. Ese no es el significado de la palabra en el momento de la traducción King James.

Primera de Pedro 2:9 da otro uso, y creo que esto muestra algo de la continuidad entre el pueblo de Dios en el período del Antiguo Testamento y el pueblo de Dios en el período del Nuevo Testamento. 1 Pedro 2:9 dice: “Vosotros sois linaje escogido del sacerdocio real, nación santa”, y luego la siguiente frase, “pueblo que pertenece a Dios” y el griego de eso es la traducción de segurah *nuevamente* . Es “un pueblo que es posesión de Dios”. Ahora él está hablando allí acerca de la iglesia, el pueblo de Dios en la era del Nuevo Testamento. Pero en esa primera presentación del pacto a Israel, Dios dice: “Tú eres mi posesión más preciada. Y vosotros también seréis un reino de sacerdotes.” Esa es la próxima expresión que es descriptiva de lo que debe ser Israel. ¿Qué son los sacerdotes? Los sacerdotes son mediadores entre Dios y los seres humanos. Creo que la idea aquí es que Israel debe ser ese tipo de vehículo, Israel debe tener ese tipo de función, para las naciones de la tierra. Como súbditos del reino de Yahvé, Israel debe desempeñar una función sacerdotal entre las naciones. Deben ser mediadores entre Dios y los demás seres humanos. Luego, en tercer lugar, el Señor dice: “Vosotros seréis una nación santa”. Una nación separada de todas las demás. La palabra hebrea *qadosh* , que a menudo se traduce como “santo”, tiene su raíz que significa “apartado”, apartado de todos los demás. Así que esa es la presentación del pacto.   
  
b. Arreglos para la Declaración de la Ley Fundacional El siguiente punto, b es, “Arreglos para la declaración de la ley fundacional – Éxodo 19:9-25.” Sólo unos breves comentarios aquí. A Israel se le advierte en el versículo 12 que no deben tocar la montaña: “Ten cuidado de no subir a la montaña ni tocar el pie de ella. cualquiera que toque la montaña, ciertamente morirá”. En los versículos 16-18, tienes una descripción de la aparición de Dios en el Monte Sinaí. Hubo truenos y relámpagos. El versículo 16 dice: “Con una espesa nube sobre el monte… Todos en el campamento temblaron. Entonces Moisés llevó al pueblo fuera del campamento para encontrarse con Dios, y se pararon frente a la montaña. El monte Sinaí estaba cubierto de humo, porque el Señor descendió sobre él en fuego. El humo subía de él como el humo de un horno, todo el monte tembló con violencia, y el sonido de las trompetas se hizo más y más fuerte. Entonces Moisés habló y la voz de Dios le respondió. El Señor descendió sobre la cima del monte Sinaí”.  
 Así que aquí tenéis el Sinaí envuelto en fuego, humo, relámpagos y truenos. Ves una cierta continuidad aquí en la manifestación de la presencia de Dios. Si retrocedes hasta Abraham, recuerda en el capítulo 15 de Génesis, había estos cadáveres de animales que fueron sacrificados y tendidos y este horno de fuego humeante pasó entre las partes de los animales muertos, y ese horno de fuego humeante era realmente un símbolo de que era Dios quien estaba tomando su juramento auto-maladictorio sobre sí mismo. “Hágase así conmigo, si no cumplo la promesa que os he hecho.” Es un ritual en la conclusión del pacto. Así que tienes ese pacto de horno de fuego humeante con Abraham.  
 Luego, con Moisés en Éxodo 3, tienes la zarza ardiente, donde Dios se le aparece a Moisés y lo comisiona para que regrese y libere a su pueblo y esa aparición del Señor también está relacionada con el fuego. A Moisés se le dice: “No te acerques. Quítate los zapatos porque el lugar en el que estás parado es tierra sagrada”. Parece que cuando llegas aquí al Sinaí lo que tienes es la zarza ardiente en una escala mucho mayor, y el Señor aparece de nuevo en el Monte Sinaí y habla de nuevo. Luego, en el capítulo 19, versículo 24, el Señor le dice a Moisés: “Desciende y trae contigo a Aarón. Pero los sacerdotes y el pueblo no deben abrirse camino para llegar hasta el Señor, no sea que se desate contra ellos. Moisés bajó al pueblo y les contó las palabras del Señor”, y esa es la ley fundamental.   
  
C. La ley fundamental proclamada – Éxodo 20:1-17 Eso nos lleva a c, “La ley fundamental proclamada – Éxodo 20:1-17”. Y como mencioné anteriormente, hablamos de las categorías de leyes siendo: moral, ceremonial y civil. Creo que una mejor etiqueta es "fundamental" para los Diez Mandamientos. Creo que lo que tienes en los Diez Mandamientos son leyes que definen los principios eternos por los cuales Dios quiere que se gobierne la vida del hombre. No creo que estos principios le fueran dados a Israel como un medio de salvación meritoria; esa no era su intención. Esa no es la forma en que debería ser visto por nosotros hoy. Pero, como mencioné anteriormente, la elección no es solo un privilegio, también es una obligación. Dios había elegido a Israel como su pueblo, los había redimido de la esclavitud espiritual y física en Egipto, los había llevado al Sinaí y ahora en el Sinaí da su ley. Creo que se puede decir que hay un sentido en el que la ley misma es una revelación de la gracia de Dios para su pueblo redimido. Sabes que a menudo la ley se opone a la gracia, y quiero decir más sobre eso más adelante. Pero el mismo hecho de que Dios haya dado estos principios para guiar al hombre en su vida es un acto de gracia.  
  
 1. Ley  
 Busque en sus citas, página 22. Este es un párrafo de *la Teología del Pacto del Antiguo Testamento de JA Motyer* . Él dice: “¿Qué significa eso para nosotros mientras buscamos estudiar estas narraciones como un documento de pacto? Significa esto: que la Palabra de Dios para un pueblo redimido es una palabra de ley. Estamos capacitados por esta simple observación de una secuencia de eventos para obtener en perspectiva bíblica el lugar de la ley en la vida del pueblo de Dios. Dios los llevó al monte Sinaí para declararles su ley. En el Antiguo Testamento, por tanto, la ley no es una escalera por la que los incrédulos buscan en vano subir a la presencia de Dios. La ley es un modelo de vida divinamente dado para aquellos que han sido redimidos por la sangre del cordero. Estas personas, que habían descansado bajo el amparo de la sangre y que por ello estaban comprometidas con la peregrinación, descubrieron que el objetivo inmediato de su peregrinaje era el lugar donde pudieran escuchar a Dios hablar su palabra de ley y de mandamiento. La ley es un modelo de vida que Dios pone delante y sobre un pueblo redimido. Este es el lugar de la ley en el Antiguo Testamento. ¿No es el lugar de la ley en el Nuevo Testamento? Por lo tanto, como creyentes, ¿no deberíamos olvidar cada vez más la página en blanco entre Malaquías y Mateo y leer la Biblia como un libro que proclama un mensaje?”   
  
2. Ley y Gracia Ahora, eso muestra esa perspectiva de continuidad entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento cuando llegamos a este asunto de la ley y la gracia. Lo que ha sido típico desde una perspectiva dispensacional es que el Antiguo Testamento es ley y el Nuevo Testamento es gracia. La implicación es que hay poca gracia en el Antiguo Testamento. Creo que la perspectiva es que tanto la ley como la gracia funcionan en el Antiguo Testamento de la misma manera. Quiero ir más allá con esto porque este tema se ha convertido en un tema bastante grande en el cristianismo evangélico.  
 Mire la página 23 de sus citas, al final de la página. Esto es de un artículo de Gordon Wenham, “Grace and Law in the Old Testament”, donde dice: “A lo largo del Antiguo Testamento, entonces, la ley se establece consistentemente en el contexto del pacto. Esto significa que la ley presupone la gracia y es un medio de la gracia”. Ahora reflexiona sobre eso. Ley puesta en el contexto del pacto. Esto significa que la ley presupone la gracia y es un medio de gracia. “La ley presupone la gracia porque la ley solo se revela a aquellos que Dios ha llamado a sí mismo”. Mira, Dios mismo le ha dicho a Israel que los sacó de Egipto, los llevó sobre alas de águila. Ahora él da esta ley. “La ley es un medio de gracia porque a través de la obediencia a ella los redimidos entran en una relación más estrecha con su rey divino y disfrutan más de las bendiciones inherentes al estado de salvación . Así que la ley presupone la gracia y es un medio de la gracia.  
 Mire la página 20. Esta es otra sección de Motyer donde dice algo muy similar a lo que ha dicho Wenham. Esto está relacionado con la naturaleza de la religión del Antiguo Testamento. “La religión del Antiguo Testamento es un complejo de gracia, ley y gracia. Deja que tu mente vuelva sobre lo que hemos visto juntos en Éxodo; hemos visto la gracia que los sacó de la tierra de Egipto, la ley que se les habló porque eran un pueblo redimido y la gracia que se les hizo disponible cuando se comprometieron a una vida de obediencia”. ¿Ven? Eso es gracia, ley y gracia. “Observe cómo esto resuelve problemas espinosos que han sido planteados por especialistas del Antiguo Testamento, por ejemplo, la suposición de que hubo una batalla en Israel entre aquellos que pensaban que la religión era puramente un asunto de culto y sacrificios y aquellos que pensaban que la religión era puramente una cuestión de observancia ética. No puede ser así porque el trabajo básico del mosaico sinaítico de la religión del Antiguo Testamento es la unión de la gracia, la ley y la gracia, la unión del compromiso de obediencia y la sangre del sacrificio. Naturalmente, cuando los profetas descubrieron que los sacrificios estaban fuera de lugar, lo contrarrestaron reafirmando las prioridades para el pueblo de Dios. El llamado anterior era a la santidad y dentro de ese contexto la sangre del sacrificio hace provisión para las faltas del pueblo. Es alrededor de este punto que la totalidad de la religión del Antiguo Testamento encuentra su unidad”.  
 Luego sobre el tema de la unidad del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. “1 Juan 2:1, 2 dice: 'Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis'. El pueblo de Dios bajo el nuevo pacto no tiene permiso para pecar; están llamados a una vida de santidad; 'Todo lo que el SEÑOR ha dicho haremos y seremos obedientes.' 'Pero si alguno peca, tenemos un abogado para con el padre, Jesucristo el justo, y él es la propiciación por nuestros pecados.' Dios ha hecho una provisión por la cual aquellos que están comprometidos con la obediencia pueden, a pesar de su desobediencia, mantenerse en paz con Dios y mantenerse en la relación del pacto. ¿No es así que toda la Biblia habla con una sola voz?”  
 Mire la siguiente entrada al final de la página 20, nuevamente de Walter Kaiser, esta vez de su *Hacia la ética del Antiguo Testamento* . “El concepto erróneo más común del propósito de la ley es que los hombres y mujeres del Antiguo Testamento fueron llevados a una relación redimida con Dios haciendo buenas obras, es decir, obedeciendo los mandamientos de la ley, no a través de la gracia de Dios. La verdad del asunto es que esta lectura del texto no encajará con la evidencia bíblica.   
  
3. Tres Pactos: Abrahámico, Sinaítico, Davídico

“La historia del Antiguo Testamento gira, en su mayor parte, en torno a tres pactos: el pacto abrahámico, el sinaítico y el davídico. La sustancia de estos tres pactos ocupa gran parte de la atención de los escritores del Antiguo Testamento y exhibe material y preocupaciones comunes. Sin embargo, la mayoría de los eruditos del Antiguo Testamento vinculan los pactos abrahámico y davídico con los tratados de concesión real. Moshe Weinfeld demostró que las 'mercedes reales [o divinas]' hechas a Abraham y David con su promesa de 'tierra' y 'casa' (dinastía) eran regalos incondicionales que estaban protegidos y asegurados incluso si intervenían pecados posteriores. El regalo podría demorarse o perderse individualmente, pero tenía que pasarse a la siguiente persona en la fila. Así, para Abraham y David, el pacto de Dios era un 'pacto eterno' aunque pudieran surgir algunos sinvergüenzas indignos que no podrían participar en los beneficios de ese pacto aunque estaban obligados a transmitir esos mismos dones a sus hijos.

“Pero el pacto sinaítico se coloca sobre una base diferente a pesar de que comparte gran parte de la misma sustancia con las promesas abrahámicas y davídicas. No se basa en tratados de concesión real, sino en una forma de tratado vasallo. Sin duda, las obligaciones del vasallo de obedecer para disfrutar de los beneficios de este pacto son mucho más prominentes”.

Ahora que es una discusión, hablaremos más sobre el modelo de tratado vasallo para el pacto del Sinaí en un momento. Tienes estos dos tipos de pactos, a veces llamados pactos promisorios, el abrahámico y el davídico; y el pacto de la ley, que es el pacto del Sinaí. Algunos dicen que los pactos promisorios son incondicionales, los pactos de ley son condicionales. Creo que algunas personas exageran el contraste entre estos porque no creo que se pueda decir que los pactos abrahámico y davídico no tenían condiciones, ni se puede decir que el pacto de la ley no tiene promesa. En el pacto de la ley, se enfatiza la obligación: en el pacto de la promesa, se enfatiza la promesa pero no hasta la exclusión de lo condicional y promisorio. Pero observe a dónde va Kaiser con eso. “Se deben plantear varias precauciones en este punto”. Entonces ves que no eran totalmente incondicionales. “Primero, tanto el pacto abrahámico como el davídico también requerían obediencia: la obediencia no era un lujo espiritual que la gracia y la bondad del que legó la concesión hubieran eliminado. Si bien los beneficiarios no obtuvieron estos beneficios, tampoco participaron en ellos si pecaron y cayeron en desgracia con el otorgante. Lo mejor que pudieron hacer en ese triste evento fue transmitir estos regalos a sus hijos. Participarían en ellos si anduvieran en la verdad, de lo contrario también se saltaría su generación.  
 Segundo, la obediencia a la ley no es fuente de bendición, pero aumenta una bendición ya dada. Solo después de que el prefacio histórico del documento del pacto haya afirmado que la gracia de Yahweh vino primero, comienza la lista de las demandas de Yahweh sobre Israel”. Este es el punto que plantean tanto Wenham como Motyer. “La gracia de Dios es la atmósfera y el contexto en el que se proyecta el Decálogo, pues su prólogo dice: 'Yo soy el SEÑOR tu Dios, que te saqué de Egipto, de la tierra de la servidumbre' en Éxodo 20:1, eso es gracia. “Del mismo modo, antes de que comiencen las especificaciones y estipulaciones de Deuteronomio 12-26, Deuteronomio 1-11 sienta las bases para tal obediencia al registrar los sermones de Moisés sobre las grandes acciones redentoras de Dios en la historia que dieron existencia a este pacto. La bendición ciertamente vendría después de la obediencia, pero no como una recompensa legal merecida por el logro de la obediencia a la ley. El patrón en el pacto sinaítico era, como observó Gordon Wenham, '... la elección de Dios (1) precede a la obediencia del hombre (2), pero la obediencia del hombre es un requisito previo para conocer todos los beneficios de la elección (3)'. Cada uno de estos tres pasos se puede ilustrar, como lo ha hecho Wenham, con un texto como Éxodo 19:4-5: 'Vosotros mismos habéis visto lo que hice en Egipto, y cómo os traje a mí'. Ese es uno. Lo que Dios ha hecho hasta ahora, eso es gracia. “Ahora bien, si me obedecéis plenamente y guardáis mi pacto”, eso es dos, la obligación de Israel, esa es la ley, “Serás mi posesión más preciada”, tres, se agrega una promesa de mayores beneficios por la obediencia, pero en el contexto de una gracia. ya recibido y comenzado.

“En consecuencia, la prioridad y el carácter absoluto de la gracia de Dios se reiteran constantemente. La ley, entonces, no debe ser vista como un tratado abstracto e impersonal que permanece inerte sobre las cabezas de hombres y mujeres. Fue, ante todo, intensamente personal Dios habló desde el cielo para que todo el pueblo pudiera oír su voz (Deuteronomio 4:32-34, “¿Ha oído algún otro pueblo la voz de Dios hablando desde el fuego, como tú, y vivido? ?”). La máxima motivación para cumplir la ley era ser como el Señor: en santidad (Levítico 20:26) y acción (Deuteronomio 10:17-19; 14:1-2; 16:18-20). El pacto tiene como objetivo establecer una relación personal, no un código de conducta en abstracto”. Así que creo que es importante cuando llegamos a esta ley fundamental para entender la forma en que funciona y funciona en el contexto del pacto. No es un medio meritorio de salvación e Israel no habló precipitadamente o incorrectamente cuando respondió: “Haremos todo lo que el Señor dijo que debemos hacer”. Y no hay contraste entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, entre la ley y la gracia, como si la gracia no existiera en el Antiguo Testamento y la ley no existiera en el Nuevo Testamento.  
 Me asombró hace unos años en este curso que después del curso había un estudiante mayor que se me acercó y dijo que nunca antes se había dado cuenta de que había gracia en el Antiguo Testamento. Esa es una declaración bastante asombrosa, pero no se trataba de alguien que no había leído las Escrituras o que conocía la Biblia, sino que esa era la cuadrícula que había puesto en la Biblia, esa ley del Antiguo Testamento no tenía gracia. Me parece con respecto a todo este debate ley/gracia que es muy difícil leer en el Antiguo Testamento y no percibir que hay una tremenda manifestación de la gracia de Dios allí.  
 Déjame darte una cita más aquí. Aquellos de ustedes que han tomado el curso de Fundamentos de Historia Bíblica han leído algo de la *Teología Bíblica de Vos* en la página 22. Esto es un poco pesado, pero aquí está abordando un problema relacionado con la forma en que se hacen ciertas declaraciones en el Nuevo Testamento. sobre la forma en que la ley funciona y funciona, al pie de la página 22. Vos dice: “Esta filosofía farisaica afirmaba que la ley tenía por objeto, sobre el principio del mérito, permitir a Israel ganar la bendición del mundo venidero. Es cierto que algunas de las declaraciones del Pentateuco y del Antiguo Testamento en la superficie parecen favorecer la posición judaica. Que la ley no puede ser guardada no se dice en ninguna parte con tantas palabras. Y no sólo esto, que la observancia de la ley será recompensada se afirma una y otra vez. La retención de Israel de los privilegios del pacto depende de la obediencia. Se promete que el que cumpla los mandamientos hallará vida a través de ellos. En consecuencia, no han faltado escritores que declararon que, desde un punto de vista histórico, sus simpatías iban con los judaizantes, y no con Pablo”. La ley era un medio meritorio de salvación.

Solo se necesita un momento de reflexión para probar que esto es insostenible, y que precisamente desde un punto de vista histórico amplio, Pablo había captado con mucha más precisión el significado de la ley que sus oponentes. La ley fue dada después de que se cumplió la redención de Egipto, y el pueblo ya había comenzado a disfrutar de muchas de las bendiciones del pacto. En particular, su toma de posesión de la tierra prometida no podía depender de la observancia previa de la ley, porque durante su viaje por el desierto muchos de sus preceptos no pudieron ser observados.  
 Es claro, entonces, que el cumplimiento de la ley no figuraba en ese momento como el fundamento meritorio de la herencia vitalicia. Este último se basa solo en la gracia, no menos enfáticamente que el mismo Pablo coloca la salvación sobre esa base. Pero mientras esto sea así, aún podría objetarse que la observancia de la ley, si no es la base para recibir, sí es la base para la retención de los privilegios heredados”. Note lo que está diciendo aquí. “Aquí no se puede negar, por supuesto, que existe una conexión real. Pero los judaizantes se equivocaron al inferir que la conexión debe ser meritoria de que, si Israel conserva los preciados dones de Jehová mediante la observancia de su ley, esto debe ser así, porque con estricta justicia se los ha ganado.” Aquí es donde Vos se opone a esa conexión. Él dice: "La conexión es de un tipo totalmente diferente". Sí, hay una conexión entre la obediencia y la bendición, pero no es una conexión meritoria. La conexión es de otro tipo. “Pertenece no a la esfera jurídica del mérito, sino a la esfera simbólico-típica de la adecuación de la expresión”. Ahora, ¿qué quiere decir con eso? Lo explica en el siguiente párrafo.

“Como se indicó anteriormente, la morada de Israel en Canaán tipificaba el estado perfecto y celestial del pueblo de Dios. Bajo estas circunstancias, el ideal de la conformidad absoluta a la ley de Dios de la santidad legal tenía que ser defendido. Aunque no pudieron guardar esta ley en el sentido espiritual paulino, aunque no pudieron guardarla externa y ritualmente, el requisito no podía reducirse. Cuando se produjo la apostasía en escala general, no pudieron permanecer en la Tierra Prometida”. ¿Por qué? Esto es lo que dice: “Cuando se descalificaron a sí mismos para tipificar el estado de santidad, *ipso facto* se descalificaron a sí mismos para tipificar el de bienaventuranza, y tuvieron que ir al cautiverio”.

Entonces él dice, sí, hay una conexión entre permanecer en la tierra por la obediencia y ser expulsado de la tierra por la desobediencia, pero esa conexión de bendición por la obediencia no se basa en una base meritoria de haberla ganado, sino que llama una esfera simbólico-típica de adecuación de la expresión. Si se descalificaron a sí mismos para tipificar este estado de santidad, se descalificaron a sí mismos para tipificar la bienaventuranza. Ahora, esa es, por supuesto, una discusión teológica bastante pesada sobre el tema. Pero es una pregunta legítima para hacer: cuál es el significado o cuál es la naturaleza de la conexión entre la bendición por la obediencia y la maldición por la desobediencia. Ahora creo que puedes decir que si desobedeces, mereces un castigo. Pero cuando Israel obedeció, ¿puedes decir que la bendición es merecida? Lo que Vos está sugiriendo es que no puedes. Cualquiera que sea la medida de obediencia que haya, nunca va a ser perfecta de todos modos.  
 Asumo que vendrían a Moisés cada vez que hubiera una disputa. Ellos querían un arreglo y en conexión con casos de ese tipo encontramos que Moisés dio el principio que debería seguirse. Creo que reconocerían que Moisés era alguien que era un mediador y que lo que dijo tenía autoridad divina y lo buscaron para resolver una disputa. Voy a volver a esa pregunta en otra conexión en breve, así que tal vez podamos ir más allá cuando discutamos ese otro tema.   
  
d. El temor de la gente – Éxodo 20:18-21 Pasemos a d, “El temor de la gente”, eso está en Éxodo 20:18-21. Eso es después de la entrega de esos Diez Mandamientos. Cuando el pueblo vio los truenos y relámpagos, oyó las trompetas, vio la montaña humear, temblaron de miedo, se quedaron a distancia y le dijeron a Moisés: “Háblanos tú mismo, te escucharemos. Que Dios no nos hable”. Así que le pidieron a Moisés que mediara entre Dios y ellos.   
  
mi. El Libro del Pacto -- Éxodo 20:22-23:33 Eso nos lleva a e, "El Libro del Pacto, Éxodo 20:22-23:33". Si echas un vistazo a ese material, Éxodo 20:22, inmediatamente ves que tienes un reglamento sobre cómo hacer un altar y lo que está permitido o no. Desde ese punto hasta el final del capítulo 23, tiene un cuerpo de material legal que creo que debe verse como una aplicación específica de la ley moral a tipos particulares de situaciones. En otras palabras, el material del Libro del Pacto se encuentra en un nivel diferente de especificidad o concreción que la ley fundamental. Lo que obtienes en el material legal del Libro del Pacto es una aplicación de la ley fundamental a tipos específicos de situaciones.   
  
1. La Ley Fundacional y el Libro del Pacto Creo que se puede ilustrar si observa sus citas en las páginas 25-27. No quiero leer todo esto, pero quiero darles un par de ejemplos tomados del libro de DR Hiller, *Covenant: The History of a Biblical Idea* . Por ejemplo, tienes el mandamiento en la ley fundamental: “No cometerás homicidio”. Ves eso dos tercios de la página 25. Ese es uno de los Diez Mandamientos. Cuando llegas al Libro del Pacto lo que tienes es la aplicación de ese principio a situaciones específicas. Éxodo 21:12-14 dice: “El que hiera a un hombre con un golpe mortal, de seguro se le dará muerte. Pero el que no actuó deliberadamente, siendo un acto de Dios, le señalaré un lugar adonde puede huir. Pero si un hombre conspira maliciosamente contra su prójimo para matarlo, lo tomarás para ser ejecutado, incluso de mi altar.  
 Y luego Éxodo 21:18-25 es otro tipo de situación. Si pasa a la página siguiente, Éxodo 21:28-32 dice: “Si un buey acorneare a un hombre oa una mujer hasta la muerte, el buey será apedreado, y su carne no se comerá” y así sucesivamente. Obtienes ese principio general, no cometerás asesinato, luego obtienes eso aplicado a tipos específicos de situaciones en el material del Libro del Pacto.  
 Vaya un poco más abajo en la página 26, “No cometerás adulterio”, otro de los Diez Mandamientos. Eso se vuelve más específico en Éxodo 22:15-16: “Si alguno seduce a una virgen que no está desposada, y se acuesta con ella, la tomará por mujer”. Parte superior de la página 27, “No robarás”. Tienes un par de ejemplos de ese tipo de situación específica. Por lo tanto, el Libro del Pacto se encuentra en un nivel diferente de especificidad o concreción que los de la ley fundamental. Y por eso llamo ley fundamental a la ley moral de los Diez Mandamientos.   
  
2. Jurisprudencia El contenido del Libro del Pacto consiste en normas a seguir por Israel en cosas como el culto, los derechos de los esclavos hebreos, los derechos de propiedad y las responsabilidades sociales de varios tipos. La mayoría de ellos están formulados en lo que se denomina formato de “jurisprudencia”. El formato de la jurisprudencia es: "SI tal o cual sucede, ENTONCES esta es la forma en que se enfrenta a esa situación". Y la jurisprudencia surge de una larga historia de tradición jurídica de prácticas consuetudinarias que se han ido acumulando a lo largo del tiempo que abordan cierto tipo de situaciones y cómo manejarlas. Los diversos tipos de leyes eran el culto, los derechos de los esclavos hebreos y los derechos de propiedad. Les daré algunas referencias: adoración en 20:22-26; derechos de los esclavos hebreos en 21:1-11; derechos de propiedad en 22:1-15; y varios otros tipos de responsabilidad social en 22:16-31.   
  
3. Códigos de leyes del antiguo Cercano Oriente Ahora, aquí tiene un código de leyes que muchos llaman el "Código del Pacto" y lo interesante es que hubo una serie de códigos de leyes extrabíblicas en el antiguo Cercano Oriente que son anteriores al material mosaico encontrado en el Libro del Pacto. Quiero darte cinco ejemplos de eso. El primero es lo que se llama el **código de leyes Ur-Nammu** , que era un código de leyes sumerias. Data de aproximadamente 2000 a. C. Provino de la tercera dinastía de Ur en el sur de Mesopotamia. Ese sitio Ur en Sumeria fue excavado por la Universidad de Pensilvania. Ese es aproximadamente el mismo tiempo de Abraham, así que este es el código legal básicamente del tiempo de Abraham. En segundo lugar, tenemos las **leyes de Eshunna** , un siglo después de una ciudad elamita que está cerca de la actual Bagdad. Los elamitas expulsaron a los sumerios de Ur, por lo que tenían su propio reino y un código de leyes que proviene de ellos que data de alrededor de 1990 a. C. Tercero, hay un código de leyes de **Lipit-Ishtar** de alrededor de 1870 a. C. También es sumerio del sur de Mesopotamia. Cuarto, el **Código de Hammurabi** , de Babilonia alrededor del 1700 a. C. Finalmente, están las **leyes hititas** de alrededor del 1500 a. C. Así que hay al menos cinco códigos de leyes que se han conservado y traducido que son anteriores al código de la Ley Mosaica. Todos estos están disponibles en *los Textos del Cercano Oriente Antiguo de Pritchard o en El Contexto de las Escrituras* de Hallo .   
  
4. Comparación de los Códigos Legales del Antiguo Cercano Oriente y el Libro del Pacto Es interesante comparar las leyes que encuentras en el Libro del Pacto en Éxodo con algunas de las leyes que encuentras en los códigos legales extrabíblicos. Cuando lo haces, encuentras que en ciertos lugares hay una notable similitud entre las leyes del Libro del Pacto y las leyes de algunos de estos otros códigos de leyes del antiguo Cercano Oriente. Probablemente la ley más clara en el Libro del Pacto que se asemeja a la ley de uno de estos códigos de leyes extrabíblicas es Éxodo 21:28-32, sobre la cornada de bueyes. Dice: “Si un toro ataca a un hombre o una mujer, el toro debe ser apedreado hasta la muerte, su carne no debe comerse, pero el dueño del toro no debe ser considerado responsable. Sin embargo, si el toro tenía el hábito, y el dueño fue advertido pero no lo mantuvo encerrado y mató a un hombre o una mujer, el toro debe ser apedreado, y el dueño también debe ser muerto. Sin embargo, si se exige el pago, puede redimir su vida y pagar. Si el toro mata a un esclavo o a una esclava, el dueño debe pagar 30 siclos de plata al dueño del esclavo y el toro debe ser apedreado”. Pero luego, el versículo 35: “Si el toro de un hombre hiere al toro de otro, y muere, venderán el vivo y dividirán el dinero y el animal muerto por partes iguales”. Este es un caso que no nos molesta demasiado, pero probablemente fue un hecho bastante común en la agricultura. Pero si compara el versículo 35 con la ley 53 del código de Eshunna en la diapositiva 19, mire lo que dice: “Si un buey acornea a otro buey y le causa la muerte, ambos dueños del buey dividirán el precio del buey vivo y el valor del buey. buey muerto.” Así que estos son básicamente lo mismo. Puede encontrar algunas otras leyes donde en uno u otro de estos códigos legales encuentre una ley bastante similar a la formulación en el código Mosaico. Entonces surge una pregunta cuando reconoces u observas que en el momento en que este material fue entregado por Moisés a Israel en el Monte Sinaí, que la formulación de las leyes no puede estar completamente aislada de la ley existente en el momento en cuanto a la forma en que se formuló la ley. Pero el Libro de la Alianza parece encajar con la tradición jurídica de la época.   
  
5. ¿Cuál es el Origen de las Leyes del Libro del Pacto? Plantea una pregunta interesante, y la pregunta es: ¿cómo debemos entender o atribuir el origen del material legal del Libro del Pacto? ¿Debemos decir que todo el material legal en el Libro del Pacto es completamente nuevo—formulaciones legales previamente desconocidas? ¿Son todas las leyes y principios legales contenidos en las leyes del Libro del Pacto algo que era completamente desconocido antes de la época de Moisés, antes de que diera este material al pueblo de Israel después de bajar de la montaña? En otras palabras, si vamos a decir que el carácter de estas leyes son leyes divinamente sancionadas dadas por Dios a través de Moisés a Israel, ¿debemos asumir que su forma no tiene conexión alguna con la tradición legal de su tiempo? Creo que cuando lees el Libro del Pacto, se vuelve evidente bastante rápido que la mayoría de las leyes están en lo que se llama esta forma de "jurisprudencia": SI tal y tal ENTONCES esto es lo que haces al respecto. Ese tipo de formato de jurisprudencia parece ser la codificación de pronunciamientos judiciales previos sobre tipos particulares de problemas legales. Es común en todos estos antiguos códigos legales.  
 Ahora con eso en mente, cuando lees en Éxodo 21:1, “Estas son las leyes que les propondrás”, ¿cómo entendemos esa declaración? ¿Cuáles son las implicaciones de eso? No creo que el énfasis sea tanto en que Dios dictó estas leyes a Moisés o las dio aparte de la tradición legal existente. Sino más bien, que Dios usó e incluyó el conocimiento que Moisés tenía de las tradiciones jurídicas de su tiempo en la formulación del cuerpo de leyes que llevaba sanción divina como voluntad de Dios para su pueblo.   
  
6. Moisés como Dador de la Ley Es por eso que antes llamé su atención a esa declaración en el capítulo 18, el consejo de Jetro en el versículo 15 donde dice: “Porque el pueblo viene a mí para buscar la voluntad de Dios, siempre que tienen una disputa yo decido entre los partes e informarles de los decretos y leyes de Dios.” Moisés había hablado previamente con autoridad divina en el capítulo 18 y le había dado al pueblo los estatutos de Dios y sus leyes. No creo que haya ninguna razón para concluir que en el método de inspiración divina involucrada en ese proceso no habría incluido el conocimiento legal y la capacitación que Moisés había recibido al crecer en Egipto en la casa de Faraón y la educación que recibió. Probablemente habría leído estos antiguos códigos legales. Habría estado familiarizado con la tradición legal de la época. Dios toma eso en la formulación de estas leyes que luego da a través de Moisés a su pueblo.  
 Ahora, veo que se acabó mi tiempo. Quiero ir más allá con esto porque tienes que poner algunas calificaciones allí. No creo que la conclusión final al menos sea que este material bíblico sea tomado de los códigos de leyes extrabíblicas, porque hay muchas diferencias. Pero hay conexiones. No se debe aislar la formulación de estas leyes del contexto histórico y cultural. Hay muchas ilustraciones de eso en el Antiguo Testamento.

Transcrito por Olivia M. Gray  
 Editado en bruto por Ted Hildebrandt  
 Edición final de Katie Ells  
 Re-narrado por Ted Hildebrandt